

ESTRADA

— Son mujeres, gitanas, enamoradas de sus costumbres positivas, pero reacias a aceptar unas tradiciones que las empujan a cuidar de su hogar, de sus hijos y a ayudar a sus maridos en el trabajo. Son mujeres dispuestas a estudiar y dar estudios a sus descendientes, a montar sus propios negocios, y a romper barreras para conseguir «un mundo más justo».

Chari, Julita, Delia, Antonia, Rosario o Josefa son algunas de las dieciséis mujeres que han contado su vida ante la cámara para la creación de un vídeo que pretende difundir una realidad escondida, y sensibilizar a la población acerca de sus dificultades para convertirse en un motor de cambio sin perder la esencia gitana.

La proyección se presentó ayer bajo el título 'Mujeres con historia. Gitanas de Castilla y León', y será difundida entre la comunidad con el fin de reflejar el proceso de cambio por el que luchan desde hace años algunos de sus miembros. La edición del vídeo responde a la colaboración entre la Consejería de Familia, que preside César Antón, y la Fundación Secretariado Gitano, que dirige Isidro Rodríguez.

«El reto es conseguir que los gitanos miren con otros ojos a la sociedad, y la sociedad a los gitanos», sentenció Chari al narrar la historia de su vida. Esta trabajadora social nacida en Valladolid, asesora a las mujeres que acuden a su ayuda en busca de formación y empleo. «Me emociono al ver a mujeres y personas que se intentan superar cada día. Cuando me dicen que tienen problemas y no saben cómo salir adelante, yo siempre les digo que tenemos las armas suficientes para poder luchar», aseguró.

Soledad también trabaja como mediadora social, pero para ella su mayor orgullo es haber conseguido que su hijo Raúl se convirtiera en el primer gitano de Castilla y León licenciado en Empresariales. Las crí-

## Mujeres gitanas rompen el destino de su cultura

Secretariado Gitano y Familia editan un vídeo con 16 historias reales para facilitar la inserción laboral de este colectivo



Alguna de las mujeres que grabaron su historia, posan junto al consejero de Igualdad de Oportunidades. / P. REQUEJO

ticas le acecharon desde dentro de su comunidad, pero ella siempre tuvo claro que no quería un futuro para sus hijos como el de sus antepasados, que tuvieron que ganarse la vida en el campo y a través de la venta ambulante.

La formación académica de los jóvenes ha superado en muchos casos la barrera de la primaria, y cada vez es más frecuente que los padres quieran que sus hijos completen sus estudios hasta la universidad, aunque aún la mayoría lo critica, por

miedo a que se «apayen».

Elisabeth, sin embargo, ha conseguido licenciarse en Pedagogía, Psicología y Educación Social, animada por su padre y su abuelo, que también tuvieron la oportunidad de estudiar. A sus 24 años reconoce que alguna vez se ha sentido discriminada en los estudios por su condición de gitana, pero tiene claro que ha conseguido lo que quería. «No digo que todos los gitanos lleguen a la universidad, pero sí que tengan una formación para desempeñar un tra-

bajo dignamente», afirma.

Celia también llegó a la universidad, y se convirtió en la primera gitana en Palencia diplomada en Educación Social. Su hermana Fernanda montó su propio negocio, una peluquería que saca adelante con un esfuerzo «que merece la pena». «Cada día consigo algo más de lo que quiero», sentencia, al tiempo que asegura sentirse «entre dos aguas». «No me he visto ni en un lado ni en otro, y eso ha sido muy duro».

Pilar también decidió instalar una peluquería en León, con el apoyo de su padre. «En mí siempre ha habido un despertar diferente. Hoy lo mejor es saber que tengo un pedacito mío».

El favor de la familia, sin embargo, no siempre se convierte en la ayuda para romper barreras para estas mujeres emprendedoras. Es el caso de Josefa, que se vio obligada a casarse con un hombre del que no estaba enamorada. «Le dije a mi madre que se casaría mal porque no le quería, y así fue; hubo malos tratos de por medio, cogió a mis hijos y se marchó». Sin casa y sin trabajo, se vio obligada a llevar a sus hijos a un centro de protección de menores hasta encontrar un empleo para mantenerlos. «Ahora tienen su casa, su colegio... le tienen todo».

Victoria también tuvo que casarse cuando apenas tenía 16 años, aunque finalmente se separó y regresó con su familia, que «ha roto muchos moldes», como asegura su madre, Dolores. Con 25 años era

madre de cuatro hijos, y necesitaba trabajar dentro y fuera de casa. Con el paso de los años tuvo que convencer a su marido y a su suegro para poder ser ayudante de cocina. Hoy tiene una hija divorciada, otra casada con un payo, y otra se ha convertido en la primera mujer gitana en el ejército. Con sus historias pretenden ayudar a otras mujeres como ellas a estudiar, buscar empleo y salir adelante por ellas mismas, y dar a conocer al resto de la sociedad su situación real antes de ser juzgadas.

## La Junta crea dos nuevos talleres para la formación e integración

La consejería de Familia e Igualdad de Oportunidades, en colaboración con la Fundación Secretariado General Gitano, ha impulsado este año la creación de dos nuevos talleres dirigidos a la integración del colectivo, que se suman a los nueve que se desarrollaron el año pasado, en los que participaron 209 mujeres.

Estos talleres creados en León y Valladolid, y destinados a la formación profesional e inserción laboral se centrarán en cursos para la educación de adultos, dependiente de comercio y atención al cliente, camarera, promoción sociolaboral, apoyo a la superación del permiso de conducir, monitora en comedores escolares, regiduría de hoteles y auxiliar de cocina y catering.

El consejero de Igualdad de Oportunidades, César Antón, agradeció durante la presentación del vídeo 'Mujeres con historia. Gitanas de Castilla y León', el «coraje» de las mujeres participantes para «sensibilizar a la sociedad». «Son un espejo que tiene un gran valor social», sentenció el consejero, «porque son un ejemplo para ellas mismas, y para todos».

Por su parte, la Fundación Secretariado Gitano ha programado diversas actividades lúdicas, culturales y de carácter institucional por todo el país para dar a conocer la verdadera imagen del colectivo gitano en la sociedad y conseguir así erradicar la discriminación en materia de empleo, educación, sanidad o vivienda.

Aprovechando que este año se celebra el Año Europeo del Diálogo Intercultural, la Fundación quiere así mismo inculcar la solidaridad, el respeto y la comprensión de otras culturas, sobre todo entre los más jóvenes.